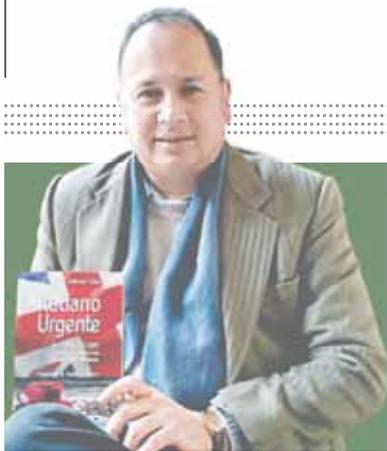


Variedades

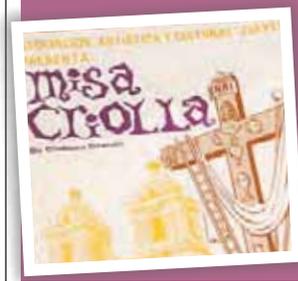


GABRIEL VALLE
ALEGATOS SOBRE LENGUA Y CULTURA

El idioma como síntesis del patrimonio y la tradición de los pueblos. **Pág. 3**

TEATRO
CLICHÉS Y TORPEZAS EN TORNO AL AMOR

Pág. 7



DOCUMENTAL
A MISA CON CHABUCA GRANDA

Pág. 2

EL FÚTBOL GANA ADEPTAS EN SAN JUAN DE LURIGANCHO

TIERRA DE PASIÓN

Rituales colectivos y uso democrático del espacio público **Págs. 4 y 5**



Desde lo alto de la iglesia Santa María Magdalena, la guitarra gemía suavemente al ritmo de un cajonero que golpeaba según las indicaciones de la madre de la novia, autora de la *Misa Criolla de Bodas* que, ese jueves 16 de enero de 1969, se interpretaba por primera vez en público.

“Le diré, le diré, ¡cómo le quiero yo!”, cantaban las cuatro personas del coro mientras la pareja compuesta por Gustavo Becerra y Teresa Fuller, hija de Chabuca Granda, hacía su caminata rumbo al altar del padre Wiesse, en el templo de Pueblo Libre.

El repiqueteo metálico de las cucharas durante la liturgia y la presencia de aquella caricaturesca quijada de burro sorprendieron a la mayoría de invitados, pues la pieza –de diez canciones– se había trabajado casi en secreto, después de que, en 1968, Teresa Fuller le pidiera a Chabuca un regalo por sus nupcias, y esta, convertida ya en una celebridad del criollismo, se dedicara a la creación de un *soundtrack* que, por su belleza melódica, fuera tanto un presente para su hija como para todas las novias de la Costa del Perú. Ese afán aún no se ha satisfecho.

CRIOLO Y SAGRADO

Luis Enrique Cam, cazador de historias que prepara un documental sobre la *Misa Criolla de Bodas*, tiene un par de hipótesis que explicarían su discreción dentro de la discografía de Chabuca, así como su incapacidad de competencia con el ‘Danubio Azul’, infaltable melodía en los matrimonios limeños.

“A Chabuca le molestó que la disquera colombiana, por temas comerciales, modificara el orden de las canciones en su publicación, sin respetar la liturgia. Las dos partes se enfrentaron en litigio y la obra dejó de difundirse”, dice el historiador.

Además, la conservaduría de ciertos diocesanos tam-

bién ha dificultado su popularización. “Hay un prejuicio, se piensa que la música criolla no puede ser espiritual o parte de un recinto sagrado”, apostilla Cam.

Sobre ese punto, es pertinente recalcar el carácter revolucionario de la *Misa Criolla de Bodas* a fines de los 60, su irrupción en el escenario religioso, sobre todo

si uno imagina la rigidez del catolicismo en dicha época.

Abriendo baúles, Cam ha encontrado hojas cuadrículadas con la caligrafía Palmer de Chabuca Granda, que llevan los acordes encima de las letras; son más de cien cuadernos donde la autora de ‘La flor de la canela’ y ‘José Antonio’ descargaba su creatividad, documentación que Luis En-

rique considera “de estudio”.

Asimismo, su acercamiento a Teresa Fuller le permite dar otras lecturas a la obra en cuestión. Por ejemplo, resulta curioso que Chabuca la ideara cuando ya se había separado de Enrique Fuller, y que después de 1969 Teresa siguiera la misma ruta en su viaje conyugal, hechos que convierten a la *Misa Criolla de*

Bodas –más que en un canto matrimonial– en un sello de la relación entre madre e hija que, como indica Cam, fue de mutuo aprecio.

DIVA GENEROSA

El documental *Cantar la misa con Chabuca*, que se estrenará el 31 de octubre, también incluirá anécdotas que retratan a la cantautora, como esa que

A MISA CON CHABUCA

En 1969, Chabuca Granda le obsequió una pieza de música nupcial a su hija, que tituló *Misa Criolla de Bodas*. El documentalista Luis Enrique Cam ha viajado en el tiempo para reunir información sobre el origen de esta valiosa pieza.

ESCRIBE: LUIS FRANCISCO PALOMINO



“Al inicio de la ceremonia, cuando el marido oyó la voz de Granda y buscó y halló su procedencia –esto es de película– ¡se desmayó!”.



dice que en los 80 recibió la llamada de un desconocido que quería que cantase en su boda. La compositora ni siquiera lo había hecho en el casamiento de su hija –prefirió gozar del ritual– y rechazó la propuesta con algo de frialdad. No obstante, la petición se repitió en los días siguientes, y Chabuca se negó todas las veces. Pero una tarde cambió de parecer, averiguó de quién se trataba –quién la llamaba– y en dónde se realizaría su matrimonio. Se puso en contacto con el sacerdote de la parroquia El Carmen de San Miguel, a quien le pidió confidencialidad, y se presentó en la fecha indicada, con la garganta caliente para ofrendar su *Misa Criolla de Bodas* a una pareja de extraños.

Al inicio de la ceremonia, cuando el marido oyó la voz de Granda y buscó y halló su procedencia –esto es de película– ¡se desmayó! Y por si fuera poco, la cantante, que sabía de primeros auxilios, fue solemnemente hacia el caído y lo reanimó de inmediato, ante la estupefacción de la novia y sus testigos. A los minutos, quizás todavía nervioso por la presencia de su ídolo, el hombre volvió al suelo.

“Ese detalle es una muestra de la generosidad de Chabuca. ¿Haría lo mismo otro artista famoso de la actualidad?”, se pregunta Cam. Que no se diga más. Guitarra, cajón y Chabuca, y unos picarones para después de la *Misa Criolla de Bodas*.

El filósofo Gabriel Valle, catedrático de la Escuela de Traductores e Intérpretes de Trento, presentó en Lima su libro *Italiano Urgente. 500 anglicismos traducidos al italiano según el modelo del español* (Reverdito, 2016), una defensa de la lengua italiana –y, por extensión, de otros idiomas latinos– frente a los desafíos de la globalización secular del inglés. Dialogamos con él sobre las lenguas no solo como herramientas para la comunicación, sino, sobre todo, de su carácter de recipientes de cultura y sensibilidad, un valor que releva cualquier discusión sobre la pertinencia de preservar su diversidad.

¿Cuáles son los desafíos actuales de idiomas como el castellano y el italiano?

–Hay un desafío doble. Por un lado, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el inglés se impuso como lengua dominante y hoy ocupa no solo los terrenos de la comunicación, la diplomacia y el gran comercio, sino que también penetra las aulas. En Europa, es frecuente que los cursos se dicten también en lengua inglesa. Y en Italia, además, se han dado grandes debates en torno a si debería el italiano ser ‘expulsado’ de la universidad. No hace mucho, un miembro de la Academia Francesa exhortó a que los estudiosos de todo el mundo continuaran escribiendo cada cual en su idioma. No está bien que todos escribamos en inglés porque eso es renunciar a una lengua. Y una lengua es patrimonio. Por otra parte, está el problema de los anglicismos y su filtración en las humanidades, la tecnología y el idioma común, el de la calle.

Situados entre la promesa del esperanto y la torre de Babel, y considerando la evolución del idioma, ¿por qué defender algunas lenguas frente a otras?

–El drama de Babel siempre estuvo presente para la especie humana. Desde el comienzo, cada lengua ha sido depositaria de un patrimonio. Una lengua no es solo un vehículo de comunicación o una herramienta para entendernos. Toda lengua tiene una relación constitutiva con el



SOBRE EL IDIOMA

Entre la promesa aún no cumplida del esperanto y el espejismo de Babel, filósofos, lingüistas y gramáticos analizan la evolución de las lenguas en su relación con la cultura, un terreno de disputas simbólicas y retos evidentes.

ENTREVISTA: CÉSAR CHAMAN

pensamiento y con la manera de ver el mundo; es un depósito de sabiduría, el recipiente donde se acumula la tradición cultural de un pueblo y el patrimonio espiritual más

importante de una nación. Por eso hay que defenderlas.

¿Eso mismo rige para las lenguas autóctonas?

–Claro que sí. Ahora, desde luego, las lenguas también se

extinguen. Una lengua desaparece cuando muere el último de sus hablantes, pero hay otra manera de morir, en sentido figurado. ¿Qué sucede cuando una lengua está pro-

fundamente compenetrada con otra, léxicamente hablando? Pues pierde sus rasgos distintivos.

¿Un ejemplo?

–Algunas lenguas desaparecen, a la larga, pero evidentemente unas tienen mayor resistencia que otras. Un famoso lingüista de apellido Fisher ha dicho que, dentro de 200 años, cuando en Marte haya una colonia humana, lo que se hablará allí será una variedad del inglés. Fisher está muy convencido de que el inglés arramblará con todo.

Yo, en fin, no coincido con él, pero, efectivamente, las lenguas que hoy están vivas, pues, un día pueden morir. En el libro *Italiano Urgente* hago un llamado de atención a la comunidad italiana para que redescubra su lengua. Italia tiene una tradición, patrimonio y un prestigio cultural y, sin embargo, con esta tendencia acentuada por los anglicismos, el italiano se está convirtiendo en una lengua literaria, esa que utilizan algunos profesores universitarios que son vistos como reliquias de una época que ya no existe.

¿En qué campos hay mayor presencia de anglicismos? Pienso en tecnología...

–El anglicismo penetra, sobre todo, en aquellos dominios del léxico que ya han sido ‘colonizados’, es decir, las ciencias, la técnica, las comunicaciones, la diplomacia. Pero en el caso particular del italiano, el anglicismo rompió esos estrechos límites y se ha dispersado en prácticamente todos los ámbitos.

Cuando los expertos sugieren alternativas para los anglicismos, ¿las propuestas llegan a interesar al ‘usuario final’?

–Por lo general, estas iniciativas no alcanzan rai-gambre entre los hablantes comunes. Esto suele tocar, sobre todo, a personas que procuran hablar una lengua esmerada, que tienen conciencia de la importancia de salvaguardar una lengua.

¿Cree que todavía importa hablar bien?

–Pienso que sí. Nuestra praxis cotidiana es la mejor prueba. Ahora, ¿qué significa hablar bien? El objetivo primario de la lengua es, naturalmente,

“Desde el comienzo, cada lengua ha sido depositaria de un patrimonio. Una lengua no es solo un vehículo de comunicación”.



que tú y yo nos entendamos. Ahora, si esa manera de hablar responde o no a la norma de prestigio, eso es otra cosa. Sin embargo, cuando escribimos o tratamos de llegar al gran público con un afán didáctico, procuramos atenernos a la llamada norma culta porque es la única que ofrece –no sé si garantiza– probabilidades de alcanzar la comprensión de oyentes o lectores.

¿Dónde se forma la norma culta?

–Es la norma que siguen los así llamados ‘mejores escritores’, las personas con prestigio cultural, en general, los hombres de letras o de ciencias que, con el ejercicio de la lengua, se convierten en un modelo. Pero hay que distinguir entre el trabajo del gramático y el del lingüista. El gramático tiene en cuenta el habla ejemplar, lo correcto y lo incorrecto; en cambio el lingüista no distingue ‘bueno’ o ‘malo’. El lingüista se asemeja al científico: describe cómo habla una persona, trata de entender cómo se encadenan los anillos para que una persona entienda...

¿Deberíamos ser lingüistas o gramáticos?

–Quizá las dos cosas. Cuando estudiamos lenguas, vemos que en todas las naciones con tradición gramatical, siempre se pone énfasis en el buen hablar. Y eso significa que los gramáticos recomiendan determinadas formas. ¿Por qué? Porque hay un tipo particular de habla que es la que constituye un modelo, el paradigma, un ejemplo.

¿En algún momento hablaremos un idioma universal?

–Lo dudo. Y, honestamente, espero que no. Sería un verdadero castigo babélico.

Sobre una terraza polvorosa aplanada a pulso en la ladera de un cerro de San Juan de Lurigancho, las chicas del Villa Rica Fútbol Club no aceptan eso de que “la pelota no se mancha”. Por lo menos cuando ellas juegan de locales, aquí el balón se mancha, se raspa, rebota y recibe patadas a discreción.

Es domingo y la mañana se anuncia soleadita en las alturas del distrito más poblado de Lima. Hoy, el ritual del fin de semana se repetirá como desde hace dos años: las mujeres de la asociación familiar Villa Rica –migrantes y emprendedoras– se reúnen para liberar tensiones después de seis días de trabajo arduo.

La cancha de Villa Rica es un cuadrilátero cercado al vuelo con redes y cañas de Guayaquil. De otro modo, con cada remate desviado habría que correr por la quebrada para recoger el balón doscientos metros cerro abajo... ¡ni hablar!

EN DEMOCRACIA

En las tribunas, los asientos son las piedras; y “el respetable”, los vecinos del barrio, hombres que esperan turno para pelotear, otras señoras que hoy no cocinan, niños en día libre, adultos mayores con sus nietos en cochecitos descubiertos y todas las mascotas que comparten ladera sin gruñirse. En San Juan de Lurigancho, el fútbol de mujeres democratiza el uso del espacio público.

A sus 20 años, Priscilla intenta describirse frente a la vida tomando como referencia los lados rectos de la cancha de su barrio. Ella, que se marchó de Huánuco al no encontrar en su región las oportunidades que esperaba al terminar la secundaria, y que ni bien llegó a Lima se empleó de costurera en el emporio de Gamarra, sabe bien que la calle es dura. “¡Aquí yo le pongo pasión, parezco otra!”, dice ella, resaltando el lado escondido de su esencia luchadora.

El Villa Rica Fútbol Club se fundó en el 2016 y jugaba, en principio, solo con motivo de las fiestas por el aniversario de la asociación. “Venían vecinos y vecinas de otros asentamien-



PASIONES FEMENINAS

En la asociación familiar Villa Rica de San Juan de Lurigancho, el fútbol de mujeres es un catalizador de experiencias comunales y una oportunidad para encauzar pulsiones en una sociedad que pregona la adaptación y premia al exitismo.

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS CISNEROS

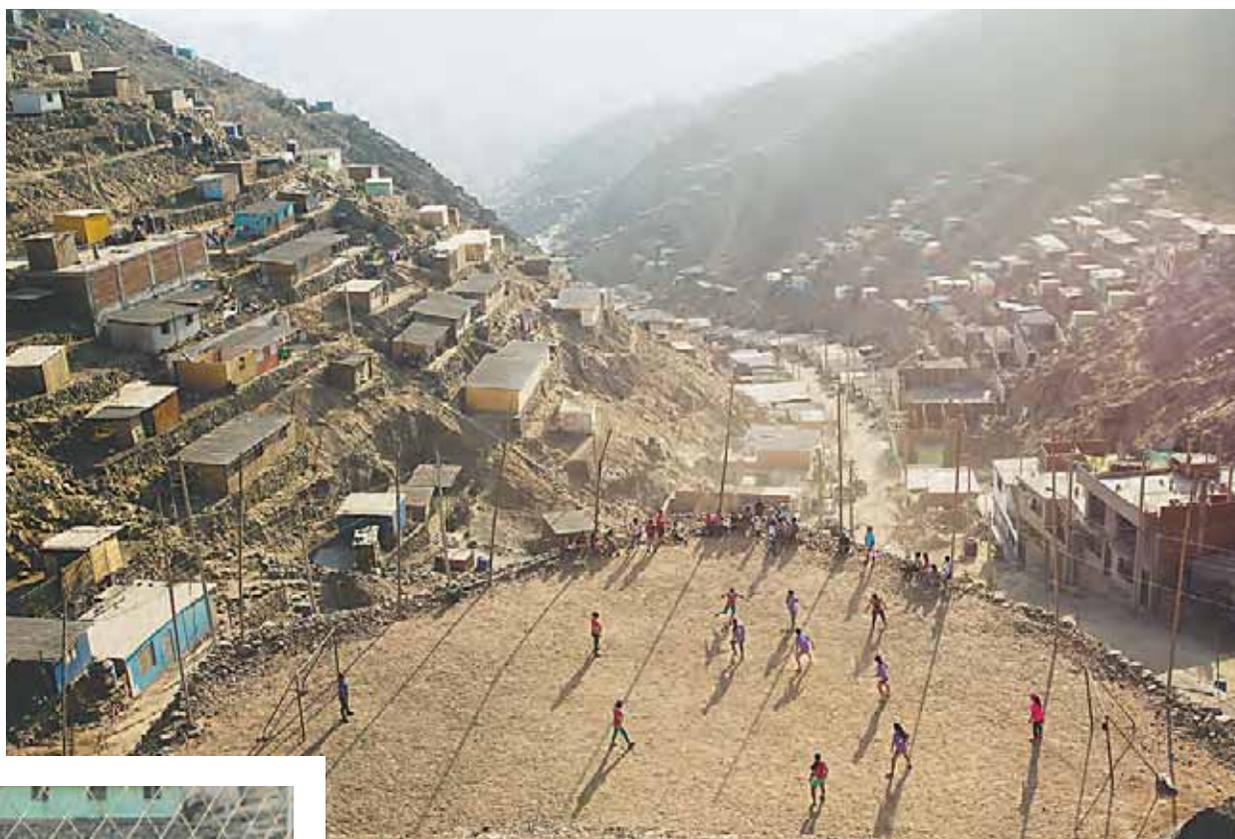




BALÓN CON HISTORIA

La asociación Villa Rica se fundó el 23 de marzo del 2004 con familias migrantes de la sierra y la selva. En el equipo de fútbol de mujeres juegan vecinas de entre 18 y 30 años, la mayoría de las cuales trabaja en el emporio de Gamarra, en La Victoria, o en talleres de confecciones de San Juan de Lurigancho. Algunas de las jugadoras son madres independientes y varias se dan tiempo para estudiar y trabajar. Por ahora, la cancha de Villa Rica no cuenta con iluminación artificial. Los partidos duran hasta que el sol lo permite.

“La capitana levanta la copa en señal de triunfo. Sonríe. La gente que se ha quedado hasta el final aplaude y se mete a la cancha”.



Pérez de Cuéllar, pueblos vecinos de Villa Rica. Y para ponerle emoción a la jornada, han decidido jugar con apuesta: 10 soles por participante. Un porcentaje del pozo quedará para el mantenimiento de la cancha.

“Algún día conoceré a André Carrillo, es mi ídolo”, dice Priscilla, mientras espera la hora del partido junto a sus compañeras, todas con la camiseta lila que distingue al Villa Rica. Además del pozo de la apuesta, las ganadoras se llevarán una copa donada por un vecino de San Juan que aspira a gobernar el distrito.

PASIÓN Y LÍMITES

Desde que se hicieron conocidas por su garra y por su cancha en el cerro, las chicas reciben una que otra invitación para jugar en la parte baja. “En complejos deportivos con pasto sintético, las apuestas suben al doble y hay que meter más pierna para sacar el resultado”, explican con entusiasmo. Semanas atrás, un organizador de campeonatos puso en juego un cordero en pie y varias cajas de cerveza. Las mujeres de Villa Rica conocen sus límites y distinguen el deporte de la juerga.

Cae la noche en Villa Rica y las locales hicieron respetar la casa: le metieron tres goles a la visita. La capitana levanta la copa con los dos brazos en señal de triunfo. Sonríe. La gente que se ha quedado hasta el final aplaude y se mete a la cancha. Hay energía para comenzar, al día siguiente, una semana nueva en la capital de los 11 millones de habitantes. Priscilla quiere jugar la Copa Perú Femenina. Ganas hay, tiempo también.



“Por lo menos cuando ellas juegan de locales, aquí el balón se mancha, se raspa, rebota y recibe patadas a discreción”.



tos, llegaban de otros distritos”, recuerda José Puma, dirigente y fundador del equipo.

MENSAJE AL ÍDOLO

Esta tarde juegan las dueñas de casa con las visitantes del Niño Jesús de Turpo-Andahuaylas, de la asociación familiar Virgen del Carmen, del asentamiento Nuevo Belén y del barrio Javier



Carlos Pazos tiene 57 años y desde los 9 es conocedor de la pesca. Sabe de lornas, cachemas y cabrillas porque él las pescaba. Preparaba su anzuelo, lanzaba el hilo, esperaba y jalaba. Aún era un niño, pero ya tenía la habilidad.

Aprendió de la pesca viendo a su padre; y su padre, viendo a su abuelo, así que lo que sabe le viene de familia. Todos ellos salían muy temprano y se hacían a la mar embarcados en lo que para él, todavía, era una especie de juguete: el caballito de totora.

La totora era algo así como parte de su casa en Alto Perú, uno de los barrios de Pimentel, en la noroesteña provincia de Chiclayo, Lambayeque. Y es que su abuelo fabricaba allí los caballitos de totora. Su padre hizo lo mismo, así que él aprendió desde muy pequeño todos los secretos del armado de esta embarcación.

Hoy por hoy, Pazos es considerado uno de los mejores fabricantes de caballos de totora nacidos en Pimentel, y portador de una tradición familiar que ha sa-

bido enseñar a Juan Carlos, su hijo, quien combina esta tradición de casa con sus estudios superiores.

UNA TRADICIÓN

La historia da cuenta de que los primeros caballos de totora datan de unos 2,000 años antes de Cristo y que eran utilizados para transportar a los pescadores de

EL SEÑOR DE LOS CABALLOS

Nacido en Alto Perú, provincia de Pimentel, Carlos Pazos tiene en sus manos una tarea de largo aliento: continuar produciendo una de las embarcaciones con mayor tradición en la costa norte, el caballito de totora.

TEXTO: HUGO GRÁNDEZ / FOTO: LILIANA ABANTO

OFERTA Y DEMANDA

En algunas playas del norte peruano, los caballitos de totora se utilizan también para correr olas, una actividad parecida al surf. Debido a la escasez de la totora, hoy los artesanos reemplazan parte de la estructura de la nave con corcho o tecnopor, lo que abarata el costo de producción. El precio de venta de un caballo de totora fabricado por Carlos Pazos puede llegar a los 250 soles, si se emplea solo junco o totora. Uno pequeño, para adorno, puede llegar a los 100 soles.

la época durante la faena de pesca.

Esa misma utilidad y la forma de confeccionarlo se han mantenido en estos más de cuatro milenios. Y es Carlos uno de los portadores de esta técnica que le permite transformar juncos sueltos en una sólida embarcación.

Lo primero que hace es agenciarse de totora o junco,

esas hierbas altas, de varas redondas y esponjosas, que se comercializan en Monsefú, Santa Rosa y Puerto Eten. Las lleva a su casa y allí empieza a ordenarlas una por una.

Es tan hábil en la materia que puede preparar un caballito de totora en un par de horas, pero él prefiere hacerlo con paciencia. Enciende su radio, escucha su musiquita y va ordenando y atando, tramo por tramo. Así, le va dando forma a la proa (la parte delantera) que termina en punta y con una ligera curva hacia arriba, dejando la parte posterior plana, ancha y con un espacio para albergar al tripulante.

Dice Carlos Pazos que el tamaño promedio de las embarcaciones que fabrica es de 4 a 5 metros de largo y su ancho puede ser de un metro. Su peso puede llegar a los 50 kilogramos y puede soportar unos 200 kilogramos de carga.

A LA OBRA

Un mes, más o menos, es el tiempo de vida óptima de un caballito de totora. Ya sea por el uso, la humedad o el calor, el navegante sabe que cada treinta días debe cambiar de embarcación o darle un mantenimiento a la que tiene.

Pero si su principal uso es la pesca, otro es la diversión. En Pimentel, algunos de los caballitos preparados por Carlos sirven para pasear a los turistas, que pueden navegar, a cambio de diez soles, sobre las aguas calientes de esta parte del país.

Incluso, algunos de sus trabajos se exponen en restaurantes, comercios y calles del lugar. Son mucho más pequeños, claro, de no más de metro y medio, y caen tan bien que algunos turistas terminan comprándolos.

Cuando Carlos era pequeño y jugaba sobre los caballitos armados pacientemente por su padre, no imaginaba que él mismo terminaría fabricando y estampando su firma en cientos de ellos, que serían de utilidad para la pesca, la diversión y la decoración de muchos hogares del Perú y del mundo.

REALMENTE ES AMOR

Es uno de los temas más tocados en la ficción desde que el ser humano aprendió a expresarse mediante el arte. Los protagonistas de la obra *No pensé que era amor* intentan profundizar en sus clichés y sus torpezas.

ESCRIBE: **LUIS M. SANTA CRUZ**



Hay temas que persiguen al arte desde su origen como manifestación de la emoción humana. Y son los tópicos más honestos que pueden explorarse, ya sea por pasión o por pánico. Desde la inevitable muerte

como concepto y como hecho, hasta los testimonios sobre sexo desde su interpretación como placer censurado o goce perpetuo.

Y, obviamente, está el amor. El sentimiento original de Romeo y Julieta y también de las variantes que hasta la actualidad nos regala el

cine, entre otras vertientes del arte. Una necesidad tan primaria como la de intentar encapsular para siempre un cariño que no dura necesariamente para toda la vida, meta que han logrado pocos.

Nos referimos a una búsqueda trágica y cómica que hoy es responsabilidad de

Priscila Espinoza y Manuel Díaz en el montaje *No pensé que era amor*. Aunque ellos se inclinan por las risas al momento de obtener respuestas.

DESCUBRIMIENTOS

Esta obra reúne siete comedias cortas que fusionan visiones de todo el mundo

sobre este sentimiento. Y el proceso actoral para los intérpretes ha requerido de una investigación diferente ya que si al momento de dar vida a un personaje histórico tienes que leer sobre el contexto de la época, para actuar de una mujer enamorada debes leer tus propios diarios.

Priscila comenzó tildando de “loca” a uno de sus personajes para, finalmente, reconocer que varias de sus líneas habían sido parte de alguna conversación en la vida real. A la quinta lectura, podía decir “Soy yo, este personaje se asemeja a alguna versión antigua de mi persona”. Desde este punto, se atrevió a redescubrir esa sensación y convertirla en teatro frente a una audiencia que, en el fondo, sabe que esta ficción se sostiene sobre una realidad que en secreto les pertenece.

La actriz explota su intensidad en el escenario todos los días de función. Pero la primera vez que dejó fluir lo interno fue en los ensayos que se terminaron convirtiendo en un diálogo constante del pasado amoroso de los dos actores y el director. Se ha involucrado a tal punto que está segura de que, si una expareja viene a ver la obra, asumirá que hay indirectas e incluso tomará el crédito de ser la inspiración. “Pero no hay manera políticamente correcta de ponerlos en su sitio y decirles que todo esto es mío. Así que no hay que perder el tiempo”.

Ella vuelve a encontrarse con su pasado y también con ideas que se han promovido a través de estas manifestaciones artísticas, pero que en el contexto del *Me Too* y el empoderamiento femenino son incorrectas o incluso agresivas. Creer que abordar a una desconocida e insistir por una respuesta romántica a sus intenciones es un cliché tóxico que han querido sacar de la conversación y que lo logran usando las herramientas del teatro. Especialmente, las herramientas de la comedia.

Manuel Díaz, la contraparte de Priscila en esta historia, cree que es una ventaja hablar del amor usando la

“El amor y el teatro requieren de hipérboles, es la norma bajo la que han trabajado los miembros de esta producción”.



comedia, porque aterriza el tema hacia una negociación más fácil de procesar. Aunque eso no quiere decir que sea algo del todo sencillo.

En la ejecución siempre están pendientes del público y sus reacciones, de su calentura que puede traducirse en carcajadas que contagian a la audiencia o en sonrisas que esconden bajo la palma de la mano. Les importa porque el teatro tiene que sentirse como una conversación. Y tiene que ser una conversación sorprendente.

El actor sabe que los visitantes buscan un intercambio de palabras inusitado, que los recompense por ese compromiso de salir del hogar para encerrarse en un auditorio. Sobre todo, en una reunión que evoque temas que ya conocen porque “ahí reside la fabricación del teatro”.

MENSAJE CLARO

El amor y el teatro requieren de hipérboles, es la norma bajo la que han trabajado todos los miembros de esta producción. Lo grande y lo exagerado no es necesariamente malo si el mensaje resulta claro, si al final te dice algo. Y si Priscila y Manuel creen que el amor es eterno, entonces que dure para siempre; y si genera conflicto, que el impacto golpee a los que se sientan en las butacas. Y si el amor sobrevive después de las siete historias de *No pensé que era amor* (hasta el 3 de setiembre en el auditorio del Museo de Arte de Lima), que se vaya a casa con el público. Así que no vengas solos. Sugerencia de ambos.

ESCENARIOS

TEBAS LAND

Paternidad, violencia y creación

★★★★

Obra escrita por Sergio Blanco y dirigida por Gisela Cárdenas.



La puesta en escena *Tebas Land* narra el encuentro entre un dramaturgo exitoso y un joven parricida, en una trama que se crea a partir de la intensidad de sus conversaciones. Estreno, sábado 1 de setiembre (20:30 horas) en el teatro de la Universidad del Pacífico (jirón Sánchez Cerro 2121, Jesús María). Hasta el 22 de octubre. Teleticket y boletería.

RECITAL

VUELVE SUSANA

'Quiéreme' en el Gran Teatro Nacional.

★★★★

Miércoles 29 de agosto, a las 20:00 horas.

La reconocida artista peruana Susana Baca, ganadora de dos premios Grammy Latino, vuelve al escenario del Gran Teatro Nacional, en San Borja (Av. Javier Prado Este 2225), para presentar su recital 'Quiéreme'. El miércoles 29 de agosto, desde las 20:00 horas. Entradas desde S/ 36.50 en Teleticket.



FOTOGRAFÍA

PIERO PATRÓN: IMÁGENES DE LA PATRIA



HASTA EL 31 DE AGOSTO

En el C. C. Ricardo Palma

★★★★

Muestra aborda problemática social y ambiental.

El fotógrafo peruano Piero Patrón presenta una serie de fotografías documentadas en distintos lugares del país que muestran la complejidad de problemáticas sociales y ambientales. Las fotos se tomaron en la Costa, Sierra y Selva; exponen paisajes peruanos de una forma realista y, a la vez, poética. La serie fotográfica *Patria interior* presenta imágenes perfectamente geométricas de playas, ríos, desiertos y florestas. En la actualidad, Patrón reside en Talara, es fotoperiodista independiente y ha llevado cursos

de fotografía en el Centro de la Imagen. Alfredo Villar es el curador de esta exhibición, que se presentará hasta el viernes 31 de agosto en la Sala 770 del centro cultural Ricardo Palma (Av. Larco 770, Miraflores), de lunes a domingo de 10:00 a 22:00 horas. Ingreso libre.

de fotografía en el Centro de la Imagen. Alfredo Villar es el curador de esta exhibición, que se presentará hasta el viernes 31 de agosto en la Sala 770 del centro cultural Ricardo Palma (Av. Larco 770, Miraflores), de lunes a domingo de 10:00 a 22:00 horas. Ingreso libre.

ENCUENTROS

#DIALOGARTE EN MUSEO DEL BCR

Cita con el curador Augusto del Valle

★★★★

En el jirón Lampa 474, Centro Histórico de Lima

Augusto del Valle, uno de los curadores de la exposición y catálogo *Conexiones* –que se puede visitar en el Museo Central del BCR (Mucen)–, ofrece una charla

abierta al público en el marco de la actividad *Mucen abre de noche*. Hoy, de 17:00 a 22:00 horas. Del Valle es especialista en arte moderno-contemporáneo. Ingreso libre.



PROYECTO

CAMINATA ESCÉNICA

★★★★

Recorrido por diversos puntos del Centro Histórico de Lima.

El proyecto de investigación y creación artística "(Un) ser en la ciudad: caminata escénica" continúa hoy. El participante será invitado a realizar una caminata por diversas calles y espacios del Centro Histórico de Lima, donde encontrará *performances*, danza, música, instalaciones plásticas, audiovisuales y sonoras. El punto de partida

es la Casa de la Literatura Peruana (jirón Áncash 207, Lima). Los puntos del recorrido serán los jirones Ucayali y de la Unión, puente Trujillo, plaza San Martín, así como también la Casa O'Higgins, entre otros. Hoy de 15:00 a 18:00 horas. Ingreso libre, previa inscripción; escribir al correo electrónico unserenlaciudad@gmail.com.

ARTE COLECTIVO

TEATRO AFICIONADO

Continúa mañana el 12º Festival de Teatro Aficionado en el Centro Cultural Peruano-Japonés. Desde las 16:00 horas en la avenida Gregorio Escobedo 803, residencial San Felipe, Jesús María. Ingreso libre.



CONVOCATORIA

FESTIVAL 2019

Experimentación teatral

★★★★

Creadores pueden enviar proyectos hasta setiembre.

Hasta el 24 de setiembre se podrán presentar proyectos para el Festival de Te-

tro Peruano-Norteamericano 2019 que organiza el Icpna. Este festival busca convertirse en un espacio para la experimentación, la investigación teatral y la exploración de nuevos lenguajes escénicos. Descargue las bases desde cultural.icpna.edu.pe.

